

AÑO II.

NÚM. 29.

LA UNION MEDICA,

REVISTA CIENTÍFICA Y PROFESIONAL.

ÓRGANO DEL CENTRO MÉDICO-FARMACÉUTICO CASTELLONENSE.

DIRECTOR,

D. MANUEL MASIP.

REDACTORES,

D. PEDRO ALIAGA.

SECRETARIO,

D. RICARDO FAJARNES.

D. JOSE PACHES.

COLABORADORES,

TODOS LOS SEÑORES SÓCIOS RESIDENTES Y CORRESPONSALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

15 de Mayo de 1873.

CASTELLON:

IMPRENTA DE VENANCIO SOTO,
calle Mayor, núm. 118.

PROPAGACION DE LINFA VACUNA.

COMISION PERMANENTE.

El Centro Médico-Farmacéutico Castellonense propaga la linfa vacuna legítima de Gloucester, todos los mártes y sábados de once á doce y media de la mañana en el local del mismo, calle del Medio, 88, pral.

La operacion de la vacuna practicada por la Comision permanente de Médicos-Cirujanos que el *Centro* tiene nombrada al efecto, puede verificarse ya directamente de brazo á brazo, ya por medio de cristales perfectamente conservados.

PRECIO DE VACUNACION.

Directamente de brazo á brazo ó por cristal, minimum. 4 rs. vn.
Revacunaciones por uno ú otro sistema, id. 10 »

Los que no obtuvieren resultado serán vacunados de nuevo sin satisfacer por ello precio alguno.

En el mismo local del *Centro* y en las acreditadas farmacias de don Vicente Fabregat, D. Miguel Ribés y D. Manuel Ferrer, calle del Medio, se hallan de venta paquetes de dos cristales al precio de 20 reales vellon cada paquete.

Nota.—Los señores sócios corresponsales de este *Centro* obtendrán el paquete de cristales al precio de 16 reales vellon, los cuales serán servidos para fuera de la capital con la mayor puntualidad.

LA UNION MÉDICA,

Revista científica y profesional.

ÓRGANO DEL CENTRO MEDICO-FARMACEUTICO CASTELLONENSE.

Los sócios corresponsales, agregados y adictos, abonarán la cantidad de veinte reales anuales pagados anticipadamente.

Satisfarán igual cantidad las personas que no perteneciendo á las clases médicas quieran recibir nuestra publicacion.

Todos los comunicados, anuncios y cuanto se refiera al *Centro* ó la Redaccion deberá dirigirse al local del mismo, calle del Medio, número 88, principal, á nombre del Presidente ó del Director de LA UNION MEDICA.

Esta redaccion no devuelve ningun original, insértese ó no.

AÑO II.

NUM. 29.

LA UNION MEDICA,

REVISTA CIENTÍFICA Y PROFESIONAL.

ÓRGANO DEL CENTRO MÉDICO-FARMACÉUTICO CASTELLONENSE.

DIRECTOR,

D. MANUEL MASIP.

REDACTORES,

D. PEDRO ALIAGA.

SECRETARIO,

D. RICARDO FAJARNES.

D. JOSE PACHES.

COLABORADORES,

TODOS LOS SEÑORES SÓCIOS RESIDENTES Y CORRESPONSALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

15 de Mayo de 1873.

CASTELLON.

IMPRENTA DE VENANCIO SOTO,
calle Mayor, núm. 118.

EL RELAMPAGO MEDICO.

ANUARIO DE MEDICINA, CIRUGIA, FARMACIA Y CIENCIAS AUSILIARES,

POR

D. JUAN MARSILLACH Y PARERA,

Doctor en Medicina y Cirujía.

AÑO 3.º

1873.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este Anuario se publica en tres cuadernos para cada año, ó sea uno cada cuatro meses. Los tres cuadernos juntos forman un tomo de 1.000 páginas á lo ménos, siendo su precio 10 pesetas.

El pago se hace de una sola vez al recibir la primera entrega.

El importe de las suscripciones puede remitirse en carta dirigida al mismo Director ó al Administrador del Anuario, que lo es D. Joaquin Martinell y Mas; Barcelona, calle del Cármen, 33, bien sea por medio de libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, ó bien por medio de sellos de la Correspondencia pública; debiendo en este último caso certificarse los pliegos que los contengan.

Todo profesor que proporcione seis suscripciones recibirá gratis el Anuario y además el diez por ciento del importe de las suscripciones que pasaren de dicho número.

Para los Sres. farmacéuticos se ha hecho una edicion ex-profeso con el título de EL RELAMPAGO FARMACEUTICO, cuyo importe es de 6 pesetas.

Las condiciones para el pago son las mismas que se han indicado más arriba para los suscritores al *Relámpago Médico*.

Todos los señores subdelegados de Medicina, Cirujía y Farmacia residentes en los pueblos cabezas de partido quedan autorizados para recibir suscripciones.

Se suscribe en las principales librerías.

Los Sres. que deseen ver *El Relámpago Médico* para hacerse mejor cargo ántes de suscribirse, no tienen más que pedirlo remitiendo solamente seis reales para gastos de franqueo y certificado, y se les enviará á correo vuelto, á condicion de devolverlo por el mismo conducto en el caso de no querer suscribirse. A los que se suscriban se les abonarán los seis reales que hubieren adelantado, por el motivo arriba expresado.

Los señores Sócios de este *Centro* pueden obtener el tomo 1.º con 12 rs. de rebaja, ó sea 8 pesetas, haciendo el pedido por conducto de esta administracion.

LA UNION MÉDICA.

SUMARIO.

Revista quincenal, por Manuel Masip.—Estudios médicos sobre la guerra franco-prusiana, (continuacion) por Hernandez Poggio.—Boletín de la salud pública.—Estado de los individuos vacunados en este «Centro» en el mes de Abril.—Prensa Médica.—Crónica.—Correspondencia particular de LA UNION MÉDICA.—Cubiertas y anuncios.

REVISTA QUINCENAL.

Malos vientos corren hoy para las clases facultativas, pues apenas pasa quincena en que no tengamos que dar noticia á nuestros lectores de una ó dos defunciones de notabilidades científicas ya de nuestra nacion ya extranjeras.

Hoy tenemos el sentimiento de anunciarles que el dia 18 de Abril, falleció en Munich despues de una corta enfermedad, el baron Justo de Liebig, profesor de aquella Universidad y uno de los más eminentes hombres científicos de aquel país.

Si el espacio de que podemos disponer nos lo permitiera daríamos en este lugar la biografía completa del célebre químico alemán pero en los estrechos límites de una *Revista* no nos es permitido estendernos y nuestros lectores habrán de contentarse con algunas notas biográficas suficientes sin embargo para dar una idea de la notabilidad científica que acabamos de perder.

Liebig nació en Darmstad en 1803 Era hijo de un droguero, y comenzó su carrera como dependiente de botica. Estudió química en la Universidad de Erlangen, y en 1821 se trasladó á París, donde siguió las cátedras de Gay-Lussac. A propuesta del profesor Humboldt fué nombrado en 1824 catedrático de química de la Universidad de Giessen, y allí creó el primer laboratorio de química universitaria, que fué la verdadera fuente de los estudios químicos en Alemania y contribuyó grandemente á los progresos de esa ciencia.

Los trabajos de Liebig se dedicaron con preferencia á la

química orgánica y sus aplicaciones á la fisiología, la medicina, la alimentación, la agricultura, etc. Liebig recibió de su protector el gran duque de Hesse, el título de baron: las principales Universidades de Alemania le brindaron con sus cátedras, pero nunca se decidió á dejar su laboratorio de Giessen hasta que fué llamado por el Rey Maximiliano de Baviera.

Desde 1859 enseñaba el baron de Liebig las ciencias químicas en la Universidad de Munich; donde acaba de fallecer siendo presidente de la Real Academia de ciencias.

—Todavía siguen los periódicos de medicina ocupándose de la cuestion de la cátedra de Histología y de la protesta á que han dado lugar las palabras del Sr. Somolinos, en el último Congreso, por la Universidad de Valencia, declarándose unos periódicos en pró y otros en contra de dicha Universidad, pero como nosotros creemos que nuestros lectores están ya más que suficientemente enterados de esta controversia, no queremos insistir habiendo pronunciado nuestro parecer en la anterior *Revista*.

—Ya tenemos en el palenque un nuevo medicamento ó alimento, que como ambas cosas puede usarse. El recuerdo sin duda de que los caníbales beben la sangre de sus víctimas con notable provecho para su salud, lo mismo que los náufragos que han tenido que recurrir á este medio bebiendo la sangre de sus compañeros de desgracia para ir viviendo; más los hechos que desde los tiempos de Dioscorides vienen registrándose en favor del empleo de la sangre de vaca ó de buey para curar la debilidad general, los estados anémicos, etc. Todo este acopio de datos pues, ha inducido al Dr. Pascale de Niza, poblacion que por su estacion invernal, está siempre muy concurrida por enfermos de pecho, á usar la sangre de vaca ó de buey desecada ó reducida á polvo, á la dosis de 30 gramos (una onza) al principio, aumentándola despues sin otro límite que la tolerancia digestiva del enfermo.

Este polvo se propina juntamente con caldo, leche y chocolate como los demás polvos medicamentosos, pero con lo que principalmente ha producido muy buenos resultados es mezclado con un poco de pepsina.

El modo de prepararlo es desecando la sangre al baño María, pasándola despues por un tamiz de seda para reducirla á un polvillo impalpable, pudiendo conservarse por mucho tiempo y no inspirando su administracion ninguna repugnancia como sucede con la sangre líquida y espumosa ó con la carne cruda que suele aconsejarse en casos análogos.

Por muchas ilusiones que este nuevo preparado pueda

infundir á muchos facultativos, creemos nosotros que estos polvos lo mismo que el extracto de carne del malogrado Liebig son cuando ménos de dudosa eficacia.

Esto no quiere decir que evitemos su uso, sino que no nos confiemos completamente á ellos despreciando otros medios reconocidos como útiles en la práctica diaria.

—El reciente decano de medicina Sr. Calleja, pasará segun dicen algunos periódicos á ocupar el cargo de Director de Instrucción pública. Hoy que como decano dejaba sentir su benéfica influencia en la desvencijada facultad de medicina de Madrid, encausando la enseñanza por la verdadera senda del saber, deja este señor su importante puesto para que vuelva otra vez la desorganización de antes.

Así hacemos todas las cosas en España.

—Para optar á las plazas de médicos higienistas de Madrid, era condición precisa ser español, mayor de 25 años con seis de práctica y casado, pero, respiren con libertad los aspirantes: hoy pueden ser médicos higienistas los viudos, los solteros, los que perdieren á su costilla antes del día señalado para los ejercicios de oposición, y todos los menores de esa edad, que ya hoy día solo se exige á los escribanos y gente de curia.

—Como tenemos por costumbre terminar nuestra *Revista* con algun *cuento*, caso raro ó asunto extraordinario, á fin de que los lectores *desengrasen* su paladar de tan intrincadas cuestiones científicas, vamos á darles una relación que hemos leído, no sabemos donde, de algunas contestaciones célebres de estudiantes de medicina en el acto de ser examinados.

—¿A qué dosis se administra el arseniato de sosa para la curación de las intermitentes ordinarias?

—A la dosis de un gramo, repetido 24 veces durante las 24 horas.

—Es probable, objeta el profesor, que no tendría usted ocasión de repetirlo tantas veces, porque desde la primera habría envenenado al pobre enfermo.

—Si señor, contesta el alumno turbado, pero es el método más seguro para evitar el acceso venidero.

—En una pulmonía muy intensa sobrevenida en un sujeto adulto, de temperamento sanguíneo, de constitución robusta, y sin antecedentes morbosos ¿qué medicación empleará usted para curarla?

—Una medicación antiflogística muy enérgica.

—Sírvasse usted precisar más estas palabras.

—Daría al enfermo una solución de goma arábiga con unas cuantas gotas de alcohol nítrico, edulcorando la posición con un poco de jarabe de cidra.

—Muy enérgico estaría usted para la curacion de esa flegmasia.

—Si señor, dice el alumno tembloroso, pero como usted ha dicho que se trataba de una pulmonia muy intensa.....

—¿Qué ventajas halla usted en la administracion de los medicamentos, á beneficio de las inyecciones hipodérmicas?

—Que el mal gusto de los medicamentos no se hace *tan* sensible en el tejido celular como en la boca.

—¿Sabe usted si hay algunas condiciones especiales que hagan difícil la curacion de la leucorrea?

—En primer lugar el sexo.....

—No continúe usted porque sería imposible decir nada mejor sobre este punto.

—¿La eclampsia puerperal es muy temible?

—Si señor, pero sobre todo en la muger.

(Histórico.)

MANUEL MASIP.

ESTUDIOS MÉDICOS

SOBRE LA GUERRA FRANCO-PRUSIANA

POR

HERNANDEZ POGGIO.

(CONTINUACION)

Además de esa hipócrita aversion de nuestra sociedad al elemento militar, para parodiarlo con exageracion á la primera oportunidad, condicion que se notaba en las citadas sociedades, lo que producía esa presuntuosa independencia causa de la inutilidad de sus recursos, se unia las excesivas pretensiones de ellas que se reveló desde los primeros instantes. La historia refiere que desde mucho antes de principiar á funcionar las ambulancias se dieron á conocer los elementos desorganizadores que las componian. La crónica de estas instituciones en Francia revela las pasiones dominantes entre los que blasonaban de filántropos; así se deduce de estas líneas que tomo de la «Gaceta Médica de Paris.» «Los inconvenientes de la falta de orden y unidad en la organizacion de las ambulancias se manifestó desde el principio en la rivalidad, si no es en el antagonismo de los poderes de que ellas dimanaban. Así el comité de higiene se interpuso á la Internacional, ésta pidió á las ambulancias de la prensa sus títulos y cualidades; las de la municipalidad aparecieron celosas de las de la Guardia nacional, la Intendencia militar armada de sus

prerogativas soberanas ó disputando á todas el derecho de funcionar sin su aprobacion y vigilancia, si bien en medio de este conflicto de poderes ó pretensiones, todo sentimiento de patriotismo y humanidad desapareció á veces, para dar lugar á yo no sé qué rivalidades mezquinas, poco dignas de la mision que se habian impuesto, etc.

Este triste cuadro que ofrecieron esas sociedades, que tanto alarde han hecho de abnegacion, patriotismo y caridad, ha patentizado al mundo que sacrificaban á miserables pasiones la elevada mision que adoptaron por lema de sus trabajos. Los raquícos sentimientos que sofocaron la voz del deber antes de funcionar las ambulancias de las sociedades, presidieron á la eleccion de la mayor parte de los médicos que las dirigian; la presuncion, compañera inseparable de la ignorancia; la envidia, hija predilecta de la innoble ambicion; pasiones tan dominantes en las sociedades modernas no podian ménos de ejercer su influencia maléfica entre los médicos, que decian deseaban prestar sus servicios científicos á las desventuradas víctimas de la guerra. Intrigas de todas clases y medios reprobados se encontraron frente á frente al determinarse el personal facultativo que habia de componer esas ambulancias.

El mencionado periódico de París, al dar cuenta de estas miserias humanas, decia: «Una clasificacion razonada si no gerárquica, hubiese puesto á cada cual en su lugar y acarreado una reparticion más metódica é ilustrada del personal médico de París, en el que todos podian contar con el mismo grado de abnegacion por la causa pública, pero no con igual grado de experiencia y habilidad quirúrgica..... He dicho que á consecuencia de clasificaciones imprevistas, muchos distinguidos comprofesores encanecidos en la práctica y por los años se hallaron de auxiliares, por no decir de alumnos, de aquellos que no hubieran podido ser discípulos. «En época de revolucion nada hay extraordinario.»

De aquí resultaron infinitos males á los desgraciados heridos, no solo por la mala direccion del servicio, sino por la falta de conocimientos, males que han sido comunes en todas partes, puesto que el Dr. Billroth hace una pintura bien triste de esa plaga de médicos que invadian las ambulancias; pero si despues de una batalla este número era reducido, tan luego como se efectuaban las curas se presentaba más numeroso, repugnando hacerse cargo de la asistencia de los heridos, por ser estos muchos y los cuidados que reclamaban bastante asíduos; en cambio pedian encargarse de los despeados, disentéricos, heridos leves, etc., y este enjambre de médicos de todas las partes se hacian in-

soportables refiriendo sus trabajos, las infinitas operaciones que hacian, contando como tales la extraccion de una bala ó esquirra desprendida. «Estos, dice el Dr. Billroth, aplicaban vendajes gécicos sin sentido ni conocimiento y del modo más peligroso; buscaban las balas un dia y otro sin hallarlas, y eran tan ineptos para hacer un diagnóstico como para aplicar un apósito, llamando á esto cirugía conservadora. Las hemorragias las contenian á fuerza de percloruro de hierro y tiempo, sorprendiéndose despues que los pacientes estuvieran medio exánimes. Algunos de estos heridos en el muslo ó rodilla han permanecido semanas sin que les tocasen, á pesar de quejarse de los dolores que experimentaban al moverse » Despues de manifestar lo que sufrió en las consultas con estos atrevidos ignorantes por no descubrirlos ante los enfermos, continúa: «Lo que me sorprendió en extremo fué el febril deseo de operar que se apoderó de ellos, cuando la mayoría en su práctica nunca tomaron un bisturí en sus manos, etc.» Algunos confesaron su ignorancia diciendo que habian aceptado aquella comision porque la opinion pública no les acusara de ignorantes ó desafectos al gobierno; pero otros, al contrario, cada dia más presuntuosos é insolentes, cometian á cada paso errores trascendentales, errores que hoy se conocen, cuando tantas desgracias han causado y tantas muertes han producido, solo en Francia, lo que mueve á decir á M. Le Fort: ¿tantos médicos improvisados, no han contribuido á aumentar la mortalidad de nuestros heridos, á destruir lo que quedaba de disciplina y á quitar del ejército muchos soldados aptos para el servicio?

Si ellos, dominados por la ambicion y el orgullo, no cedian ante ninguna dificultad ni sus conciencias se alarmaban con los males que su ignorancia producía, ante esta conducta el Dr. Billroth se admira de las decisiones facultativas de estos hombres, y dice que si á cirujanos envejecidos en la práctica les es difícil decidir al primer golpe de vista la gravedad relativa de una herida, cuánto más difícil será á esos jóvenes, que carecen de práctica y estudios; como sucedia á aquellos que en las circunstancias apremiantes de la guerra se buscaban hasta sin los requisitos universitarios que les autorizasen á practicar el arte.

¡Cuánto pudiera decir en este momento sobre las consecuencias que ha acarreado en nuestro país eso que en el lenguaje revolucionario llaman libertad de enseñanza! Yo he visto muchos de estos en Cuba y tengo datos que acreditan la falta de instruccion, no solo científica, sino del servicio que se les encomendaba, pues carecian de reglamentos y prácticas en las clínicas y hospitales para el ser-

vicio que desempeñaron; tal vez algun día se escriba la historia de la guerra actual de Cuba y se conocerán los tristes frutos que ha dado lo que se llama en estos días entre nosotros enseñanza libre.

Mas volveré á reanudar mis reflexiones sobre las ambulancias de las sociedades para socorrer á los heridos, en donde el servicio por lo general se resentia de los efectos citados acerca del personal que las componian. Los hechos anteriormente referidos por el Dr. Billroth, las evacuaciones de heridas extemporáneas y mal hechas, las concesiones indebidas en favor de los heridos y enfermos con grave perjuicio suyo y del Estado, la falta de orden, donde la disciplina no impera ni hay respeto, son todas causas poderosas que favorecen poco á estas instituciones tal como han funcionado en la guerra franco-prusiana. No bastan conocimientos médicos en la práctica de la medicina militar de campaña; es preciso conocer la índole del soldado y revestirse el médico de cierta severidad para evitar que los hospitales se llenen de personas que contribuyen á disminuir el efectivo del ejército, á quitar un lugar y aire á los verdaderos enfermos, á favorecer el desenvolvimiento de las epidemias y ayudar con la tolerancia á que aquellos supuestos enfermos contraigan alguna afeccion contagiosa y pierdan la vida donde buscaban salvarse de las balas.

Es indispensable acontezca esto, pues por un lado la conmiseracion, la falta de responsabilidad ante el gobierno y otras circunstancias individuales obligan á muchos médicos civiles dedicados al tratamiento de los militares enfermos á causar los males citados; así lo comprueban los escritos sobre la campaña última de Francia, entre ellos el Dr. Le Fort, que en vista de sus observaciones exclama: «La experiencia enseña que los médicos civiles que no han pertenecido al ejército son poco aptos para un buen servicio en tiempo de guerra, porque carecen de dos cualidades esenciales, el conocimiento del soldado y de la disciplina.» Estas causas son las que siempre han motivado las consecuencias que se deploran en estos establecimientos. El doctor G. Rosh, médico del Estado mayor del ejército prusiano, aleccionado en la guerra de 1866, publicó un excelente escrito sobre las ambulancias voluntarias, y despues de enumerar los servicios hechos por la orden de San Juan en la mencionada lucha, dice: «Somos de la opinion de que todo hospital en que haya de curarse un soldado debe estar fundado con elementos militares, y sobre todo con médicos militares, los cuales sean por su parte responsables al Estado para lo futuro. Esta consideracion es una consecuencia del anterior principio de que la asistencia oficial debe ser

el elemento que guie sin servir de rémora á la beneficencia. Solo la responsabilidad, puede asegurar al Estado de que el hospital de reserva no es un paraíso para los holgazanes y levemente enfermos que permanecen en él largo tiempo por un exceso de bondad. Esta clase de soldados, que con frecuencia se ponen por sí mismos en los trasportes, permanecen semanas enteras separados del ejército, que sufre de esta manera notables bajas. En las últimas campañas fueron estas bajas tan considerables, que se hizo necesario establecer una policía militar para vigilarlos.....»

Para probar las consecuencias de esta asistencia voluntaria, cita la estadística de dichos hospitales y la de los militares, resultando que en la campaña de Schleswig las ambulancias sanjuanistas asistieron 249 heridos, de los que 154 eran oficiales, curándose solo 9 además de estos. Los hospitales militares curaron á 2.194 heridos y 2.671 enfermos.» (1)

(Se continuará.)

BOLETIN DE LA SALUD PÚBLICA.

En el mes de Abril, como en Marzo último, han sido notables las variaciones atmosféricas; observándose en un mismo día fuertes vientos de todos los cuadrantes, celages y chubascos y horas de cielo sereno y sol primaveral. Sin embargo, la temperatura ha sido casi siempre más baja que la que ha correspondido al primer mes despues del equinoccio, especialmente, en la última quincena, que por efecto de las abundantes nieves caídas en la parte alta de la provincia, se han notado frios, para este país, tan fuertes como en el más crudo invierno. Por esta razón, el termómetro ha recorrido una escala de más de 20° centígrados, oscilando la congelación á 22.° El barómetro ha presentado variaciones análogas, lo mismo que el higrómetro.

Sin embargo, á pesar de estos cambios tan bruscos y tan insólitos la mortandad no ha escedido del mes anterior, pues las enfermedades que por estas alternativas se han desarrollado han sido de índole catarral y de forma benigna, que han cedido al abrigo, á la dieta y uso de diaforéticos. Por lo demás, se han agravado las afecciones crónicas, en particular las de la mucosa bronquial, ocasionando algunas víctimas. Y si esceptuamos algunos casos de sarampion de forma benigna, alguna que otra calentura tifoidea y pocos

(1) «Revista de Sanidad Militar,» tomo IV. pág. 735.

casos de crup, podemos decir, no ha existido ninguna influencia epidémica; continuando tan solo algunas inflamaciones gástro-intestinales, preferentemente en los niños, anginas, catarros pulmonares, oftalmías también catarrales, algun caso de erisipela y raros de pleurodinias, pleuritis y pulmonias.

Han fallecido en la ciudad, durante todo el mes de Abril solo 37 y 9 en el hospital provincial. De estos lo han sido:

Sin asistencia facultativa. 3

6 de catarro pulmonar ó bronquial, 3 de falta de desarrollo, 4 de calentura tifoidea, 2 de crup, 2 de enteritis crónica, 2 de hidropesía, 2 de tuberculosis, 2 de eclámsia, 2 de apoplejía cerebral, 2 de espasmo, 2 de diarrea crónica, 2 de dentición difícil, 1 de meningo-encefalitis, 1 de asma, 1 de hepatitis, 1 de vólvulo ó miserere, 1 de parotiditis, 1 de absceso gangrenoso, 1 de sarampion, 1 de tabes mesentérica, 1 de cáncer en la matriz, 1 de calentura hética, 1 de colitis disintérica y 1 de gangrena senil. Total, 46.

La Comision permanente de vacunacion de este Centro, ha inoculado la acreditada linfa vacuna del mismo, en el mes de Abril pasado, á 30 individuos, segun el siguiente estado:

Edad de los vacunados.	SEXO.		TOTAL por edades.	TOTAL POR SEXOS		TOTAL general.
	Varones.	Hembras.		Varones.	Hembras.	
De 1 á 3 meses.	3	1	4	14	16	30
De 4 á 6 meses.	5	4	9			
De 7 á 11 meses.	2	3	5			
De 12 á 18 meses.	3	6	9			
De 2 años.	»	2	2			
De 5 años.	1	»	1			

OBSERVACION.—En todos ha seguido la erupcion variolosa su curso normal y ordinario.

Castellon 14 de Mayo de 1873.—El Secretario, *Agustin Segarra.*

PRENSA MÉDICA.

En un caso de parálisis observado por una comisión de médicos ingleses, el ensayo del éter produjo los resultados siguientes: las partes enfermas se enfriaron al cabo de dos ó tres segundos bajo la influencia del éter pulverizado, mientras que en las sanas del sujeto enfermo, así como en las partes análogas de un individuo sano, el enfriamiento no se produjo hasta los ocho ó nueve segundos siendo en ambos casos completamente idénticas las condiciones de la eterización.

Tratamiento de la poliuria.—Mr. Renzi, ha experimentado la infusión en caliente del *calamus aromaticus*, el bromuro de potasio, y la estrignina, sobre una enferma afecta de esta dolencia.

La cantidad medio cotidiana, fué al principio, bajo la influencia del calamus, de 3,21 litros, por día; el bromuro de potasio le volvió á 9,7 litros; habiendo tomado otra vez el aromático, durante un período de ocho días, la orina disminuyó, para dar por término medio, 4,50 litros, y en fin, con la estrignina, la cantidad cotidiana fué por promedio, de 5,22 litros. Después de estos resultados, dice Mr. Renzi, puede deducirse para la poliuria consiste en un estado paralítico, así como en una excitación aumentada, pues que el medicamento aromático, que había administrado á título de excitante difusible, ha procurado su utilidad.

CRÓNICA.

Ha fallecido víctima de una larga enfermedad, nuestro distinguido socio corresponsal D. Domingo Bata-la, Médico-Cirujano del vecino pueblo de Villareal. Su muerte ha sido generalmente sentida dejando un vacío difícil de reemplazar tanto como médico como bueno y cariñoso amigo.

Acompañamos en su justo dolor á la familia del finado.

Sabemos que este año se trata de seguir la costumbre ya establecida por lo visto de plantar arrozales en los lugares pantanosos de nuestra marjalería y cumple á

nuestro propósito hacer presente al Gobernador civil y alcalde de esta población, que impidan por los medios que juzguen oportunos que este abuso se lleve á efecto como ha sucedido en años anteriores evitando con ello que se establezcan focos de infeccion que tan funestos resultados ocasionan en la salud pública.

Nos escriben de Calpe, provincia de Alicante, que en las comarcas de Altea, Benisa y otros pueblos vecinos se ha desarrollado de una manera alarmante la viruela.

Pesa grande responsabilidad sobre las autoridades todas que descuidando la vacunacion dan lugar al desarrollo de epidemias variolosas que tan fácilmente pudieran prevenirse vacunando á su debido tiempo á todos los individuos que pudieran esponerse al contagio.

Por desgracia la mayor parte de las autoridades solo se ocupan de la cosa pública que es por cierto lo que ménos debiera llamar su atencion.

En la última sesion celebrada por la junta provincial de Sanidad, ha sido nombrado médico titular de la villa de Almenara, D. José Tárrega y Torres, único solicitante de dicha plaza.

En un periódico de Tortosa hemos leído la noticia de que en Vinaroz se ha declarado una verdadera epidemia de fiebres tifoideas.

Ignoramos hasta que punto sea cierta dicha noticia, pues nada nos escriben los socios corresponsales de Vinaroz ni de sus inmediaciones.

Servicio sanitario en Viena.—Se ha organizado el que ha de vigilar la salud pública durante la Exposicion. Los once médicos que constituyen esta dependencia pública accidental deben prestar los primeros socorros, dirigir el transporte y acomodacion de los enfermos y además mejorar las condiciones higiénicas, y proceder á la desinfeccion cuando haga falta. Se van á establecer al efecto cinco departamentos ó casas de socorro donde los médicos se relevarán oportunamente para que el servicio de dia sea cumplido y exacto. Durante la noche se quedarán de guardia solo dos médicos. En cada departamento habrá todo lo necesario para su objeto, como botiquin, bolsas portáti-



les, etc., y el ministro de la Guerra ha ofrecido un carro de transporte para los casos excepcionales. En la casa de socorro central se establecerá una pequeña ambulancia, es decir, camas donde poder descansar, volver de los desmayos, etc., ó ser trasladados á domicilio. Hasta se ha dispuesto que haya en ellas una matrona para asistir á los partos imprevistos. La prevision se lleva allí, pues, hasta sus últimos límites.

Establecimiento útil.—Se ha fundado en la cercanía de Saint Foy (inmediaciones de Lyon) un establecimiento dedicado á la curacion de las deformidades de los huesos y de las articulaciones y á las afecciones crónicas de la infancia. Está dirigido por el Dr. D. Juan Pravaz, y reúne todos cuantos medios conoce la ciencia en la actualidad, incluyendo los baños de diferentes clases y temperaturas, chorros de vapor, aparatos eléctricos, aposento neumático, etc., etc.

Correspondencia particular de «La Union Médica».

Sr. D. V. Ch., Sierra Engarcerán. Recibida su anualidad, 1873.

Sr. D. J. T. A., Lucena. Idem idem.

Sr. D. V. O., Lucena. Idem idem.

Sr. D. A. F., Villafranca del Cid. Idem idem.

Sr. D. P. L., Cabanes. Idem idem.

Sr. D. M. B. G., Onda. Idem idem.

Sr. D. F. M., Benafigos, Idem idem.

Sr. D. F. B., Vall de Uxó. Idem idem.

Sr. D. M. C., Segorbe Idem idem.

Sr. D. L., Segorbe. Idem idem. Admitido Sócio correspondiente. Ya se le remitirá el título.

Sr. D. N. Ll, Calpe. Remitidos los tres paquetes de linfa vacuna.

Sr. D. S. M., San Mateo. Entregado el paquete de vacuna: importe 16 rs. vn.

Tratado de patología interna.

Por S. JACCOUD, profesor agregado á la Facultad de Medicina de París, médico del hospital Lariboisière, caballero de la Legion de honor, miembro corresponsal de la Academia de Ciencias de Lisboa, de la Academia de Medicina de Bruselas, de Rio Janeiro, de las Sociedades médica, de Berlín, Clermont-Ferrand, Copenhague, Munich, Viena, Würzburg, etc., etc. Obra acompañada de 36 grabados y 28 láminas en cromolitografía; traducida al español por D. Joaquin Gassó, segundo ayudante-médico honorario de Sanidad militar, y D. Pablo Leon y Luque-antiguo interno de la Facultad de Madrid. Madrid, 1872-73.

Esta obra se publica en 4 partes, al precio de 6 pesetas y 25 céntimos cada una en Madrid, y 6 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se ha publicado el tomo I, 1.^a y 2.^a parte, y el tomo II, 1.^a y 2.^a y última parte con las láminas de toda la obra.

Esta obra, concebida sobre un plan completamente nuevo, y publicada despues de la de Niemeyer, ha sido recibida con entusiasmo y tiene el más completo éxito en el mundo medical, así es que hoy es la mejor de todas las Patologías publicadas; y en prueba de ello es que se halla traducida ya en muchas lenguas.

Los señores que deseen recibir desde luego la obra completa, que consta de 2 tomos encuadernados en tela á la inglesa, su precio es de 27 pesetas en Madrid, y 29 franco de porte, para provincias.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, número 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

REGLAMENTO

PARA LA ASISTENCIA DE LOS POBRES Y ORGANIZACION DE

LOS PARTIDOS MÉDICOS.

JUICIO CRITICO DE DICHO REGLAMENTO Y COMENTARIO DE TODOS SUS ARTICULOS,

POR

D. JUAN NEPOMUCENO MARTINEZ,

MÉDICO-CIRUJANO DEL PATRIMONIO EN EL REAL SITIO DEL PARDO.

Se manda este librito á vuelta de correo franco de porte al que lo pida al autor, mandando 4 reales por cada ejemplar, en libranzas del Giro mútuo sobre la Pagaduría de Madrid ó sellos de franqueo.

PROPAGACION DE LINFA VACUNA.

COMISION PERMANENTE.

El Centro Médico-Farmacéutico Castellonense propaga la linfa vacuna legitima de Gloucester, todos los mártes y sábados de once á doce y media de la mañana en el local del mismo, calle del Medio, 88, pral.

La operacion de la vacuna practicada por la Comision permanente de Médicos-Cirujanos que el *Centro* tiene nombrada al efecto, puede verificarse ya directamente de brazo á brazo, ya por medio de cristales perfectamente conservados.

PRECIO DE VACUNACION.

Directamente de brazo á brazo ó por cristal, minimum. 4 rs. vd.

Revacunaciones por uno ú otro sistema, id. 10 »

Los que no obtuvieren resultado serán vacunados de nuevo sin satisfacer por ello precio alguno.

En el mismo local del *Centro* y en las acreditadas farmacias de don Vicente Fabregat, D. Miguel Ribés y D. Manuel Ferrer, calle del Medio, se hallan de venta paquetes de dos cristales al precio de 20 reales vellón cada paquete.

Nota.—Los señores socios corresponsales de este *Centro* obtendrán el paquete de cristales al precio de 16 reales vellón, los cuales serán servidos para fuera de la capital con la mayor puntualidad.

LA UNION MÉDICA,

Revista científica y profesional.

ÓRGANO DEL CENTRO MEDICO-FARMACEUTICO CASTELLONENSE.

Los socios corresponsales, agregados y adictos, abonarán la cantidad de veinte reales anuales pagados anticipadamente.

Satisfarán igual cantidad las personas que no perteneciendo á las clases médicas quieran recibir nuestra publicacion.

Todos los comunicados, anuncios y cuanto se refiera al *Centro* ó la Redaccion deberá dirigirse al local del mismo, calle del Medio, número 88, principal, á nombre del Presidente ó del Director de LA UNION MEDICA.

Esta redaccion no devuelve ningun original, insértese ó no.